

LOS GRANDES MOVIMIENTOS DEL SIGLO XX Y SU REACTUALIZACIÓN

FRANCISCO JAVIER DE LA TORRE*

Fecha de recepción: 10 de mayo de 2024

Fecha de aceptación y versión final: 16 de mayo de 2024

RESUMEN

Este artículo hace una reflexión y meditación sobre los dones e historia de los movimientos eclesiales en el largo pontificado de Juan Pablo II y en el corto pontificado de Benedicto XVI (Focolares, Neocatecumenales, Opus Dei, etc.). Proponemos quince reflexiones a modo de meditación sobre algunos puntos que necesitan profundizarse y terminaremos con un coloquio final que abre a unos diálogos necesarios.

PALABRAS CLAVE: Movimientos eclesiales, Juan Pablo II, carisma, autoridad.

MAJOR 20TH-CENTURY MOVEMENTS AND THEIR REVIVAL

ABSTRACT

This article reflects and meditates on the gifts and history of ecclesial movements during John Paul II's long pontificate and Benedict XVI's short pontificate (Focolare, Neocatechumenal, Opus Dei, etc.). We put forward fifteen reflections arising from meditation on some points that must be dealt with in depth, concluding with a final discussion that opens up some important dialogues.

KEYWORDS: Ecclesial movements, John Paul II, charism, authority.

* Profesor de Teología moral, Universidad Pontificia Comillas. jtorre@comillas.edu

“Amad esta Iglesia, permaneced en esta Iglesia, sed esta Iglesia”.

(SAN AGUSTÍN)

En la historia de la Iglesia, la palabra movimiento se ha asociado al monaquismo, Cluny, el Cister, las ordenes mendicantes o a movimientos de renovación teológica como el movimiento litúrgico, ecuménico o bíblico.

Este artículo trata de hacer un poco de historia y meditación sobre la fundación, sentido y presencia en el largo pontificado de Juan Pablo II de los grandes movimientos del siglo XX (Focolares, el Camino Neocatecumenal, el Opus Dei, Comunión y Liberación, etc.). También abordaremos el sentido de su revisión y necesidad de reactualización actual. No hay que olvidar que Francisco ha intervenido algunos de estos movimientos, limitando los mandados de los que los presiden en las asociaciones públicas de fieles. También el Opus Dei y la prelatura personal han sido reformadas. Por otro lado, el tema de los abusos ha marcado estos movimientos. El fundador de los Legionarios de Cristo, Marcial Maciel abusó de más de 60 menores y se han reconocido por parte de sus seguidores más de 175 abusos. Los Focolares han recibido denuncias contra 66 integrantes. También el fundador de las Comunidades del Arca y las comunidades Fe y Luz, Jean Vanier, fue denunciado por abusos y estructuras abusadoras verdaderamente espeluznantes. Muchas figuras carismáticas se han quebrado, otras siguen iluminando a cientos de miles de cristianos y son fecundas con sus dones para toda la Iglesia. Los movimientos requieren una meditación serena y una reflexión honda más allá de las cuestiones organizativas y de la lacra de los abusos.

Lo haremos siguiendo un esquema meditativo. Primero daremos gracias por los dones recibidos, en un segundo momento contemplemos la historia de estos años, para en tercer lugar plantear unos puntos de meditación y terminar con un coloquio final.

1. Acción de gracias. Los dones de los movimientos

El movimiento Focolar (fuego del hogar) nace en 1943 en Trento de la mano de Chiara Lubich. En su página oficial señala que cuenta con más

de dos millones de personas adheridas al movimiento en 152 países. Más en concreto se habla de entre 140.000-110.000 miembros y animadores a nivel mundial. Tienen personas vinculadas al movimiento que no son creyentes y creyentes de otras religiones. Promueven la “economía de comunión”, un modo de gestión empresarial que utiliza los beneficios para obras sociales y servicio a los propios clientes. Tienen editoriales, publicaciones, ofrecen cursos de teología, promueven universidades populares, conciertos (sus famosos grupos Gen Rosso y Gen Verde) y muestras artísticas. Hay una serie de ciudades, Mariapolis, por el mundo en que muchos miembros viven juntos su ideal desde la comunión de bienes y el mandamiento del amor. En Loppiano, la primera Mariapolis, viven unas 500 personas.

El movimiento del Camino Neocatecumenal, en sitio oficial, revela que cuenta con 21.066 comunidades, 121 Seminarios *Redemptoris Mater*, 1.900 seminaristas, presencia en 6293 parroquias y cuenta con más de 1.000 familias en misión. Fue fundado en 1964 en Madrid por Kiko Argüello y Carmen Hernández. Cada año invitan a un centenar de obispos a encuentros para explicarles el Camino. El Camino se ofrece en las parroquias como itinerario de redescubrimiento del bautismo y de formación permanente en la fe. Es una propuesta a los fieles que quieren reavivar en su vida la riqueza de la iniciación cristiana.

El Opus Dei cuenta con 92.900 personas vinculadas. El 70% son supernumerarios. El 30% numerarios. 2.095 son sacerdotes. Tiene una espiritualidad que ayuda a encontrar a Dios en la familia, el trabajo y las actividades ordinarias. Tiene colegios, universidades, editoriales, periódicos, radios, grupos de comunicación, bancos y empresas por todo el mundo. En España es el único movimiento que ha tenido una cierta presencia en política (varios ministros y eurodiputados). Fue fundado por el sacerdote José María Escrivá en 1928.

Comunión y Liberación, es una fraternidad fundada por Luigi Giusani en 1954, que cuenta con unos 60.000 miembros en todo el mundo. Tienen una fuerte presencia cultural en Italia. La “Compañía de las Obras” engloba medios de comunicación, empresas, centros educativos, cooperativas, asociaciones, editoriales. Por su *Meeting* anual en Rimini han pasa-

do muchos ministros italianos. Ciertos obispos españoles e italianos han estado muy cercanos a su entorno. Nacieron en un ámbito universitario y siguen presentes en ese ámbito.

Los Legionarios de Cristo, fundados en 1941 y expandidos por México, USA, Chile, Colombia y España tienen colegios y universidades de élite (Red de Universidades Anáhuac). Han tenido cierta presencia en algunos políticos, empresarios y banqueros españoles. También su misión se abre a los medios de comunicación y las familias. Su fundador fue denunciado por diversos abusos sexuales a sacerdotes y seminaristas. En 2021, en su página oficial, señalan que son una familia formada por 979 sacerdotes y 402 seminaristas en todo el mundo. Su carisma expresa el anhelo que Cristo reine a todos los corazones, familias y en toda la sociedad (¡Venga tu Reino!).

El Movimiento de los Cursillos de Cristiandad es una realidad eclesial nacida en España. En Mallorca en 1949 se realiza el primer cursillo de cristiandad. Se ha expandido internacionalmente. Es un nuevo método de anuncio alegre del Evangelio y de la alegría de vivir en cristiano que ha llegado ya a cientos de miles de personas y dirigida por sacerdotes y laicos. El Cursillo es una experiencia de Vida que lleva a descubrir lo esencial de la experiencia cristiana en unos días.

La Comunidad San Egidio es una comunidad cristiana que nació en 1968 en Roma por iniciativa de Andrea Riccardi. La oración basada en la Palabra que orienta la vida, los pobres y la paz son sus referentes esenciales. En su trabajo por la paz cultiva la reconciliación y la fraternidad, el diálogo ecuménico e interreligioso. Está extendida por 70 países y ha tenido una presencia notable en ciertas mediaciones internacionales de paz.

Schoenstatt busca reconectar la fe con la vida diaria, especialmente a través de un profundo amor a María. Tiene miembros de todas las vocaciones y estilos de vida que forman la Familia de Schoenstatt. El Santuario de Schoenstatt (Alemania) es el hogar espiritual y el centro de la vida del movimiento, del cual hay más de 200 réplicas de santuarios filiales en todo el mundo, donde las personas se reúnen para rezar, renovarse e inspirarse. Schoenstatt, desde 1914, con una espiritualidad de alianza, busca formas para modelar la vida cotidiana con pasos prácticos en la fe, la esperanza y el amor.

La Renovación Carismática Católica es una corriente de gracia dentro de la Iglesia católica que integra grupos y comunidades de oración y alabanza, caracterizados por la práctica de carismas como la intercesión, la oración comunitaria, los retiros espirituales, el hablar en lenguas o las jornadas de sanación. Proveniente del movimiento carismático pentecostal es acogido por el catolicismo en 1967 en la Universidad de Duquesne y de Notre Dame. En los años setenta pasa a América Latina donde tiene una gran difusión.

2. Contemplar la historia. Los últimos cuarenta años

- 1980 Primer Congreso de los Movimientos promovido por el Consejo Pontificio para los Laicos (fundado por Pablo VI en 1967).
- 1980 Primera audiencia del papa Juan Pablo II a la Renovación carismática italiana.
- 1981 Mensaje del papa al IV Congreso Internacional de la Renovación Carismática.
- 1981 Primer Congreso Internacional de los Movimientos, a cargo de Vida y Luz y Comunión y Liberación. El papa consideró a los movimientos como “manifestaciones de energía y de vitalidad eclesiales” y “uno de los más hermosos frutos de la vasta y profunda renovación espiritual promovida por el último concilio”.
- 1982 El Opus Dei se constituye como Prelatura Personal. La Prelatura concede al Opus los atributos de una verdadera diócesis sin limitación territorial y dependiente directamente del papa y no de los obispos diocesanos.
- 1983 Aprobación definitiva por el papa de las Constituciones de la Congregación de los Legionarios de Cristo.
- 1984 Primera JMJ. Fuerte presencia de los movimientos.
- 1984 El papa nombra director de la Oficina de Prensa del Vaticano a Joaquín Navarro-Valls, periodista de la Obra.

- 1985 II Congreso de la Iglesia Italiana en Loreto. El papa define los movimientos como el canal privilegiado para la formación y promoción de un laicado activo y consciente del propio papel en la Iglesia y el mundo.
- 1987 Segundo encuentro de los movimientos en Rocca di Papa. Juan Pablo II afirma que los movimientos son “uno de los frutos más bellos de la vasta y profunda renovación espiritual promovida por el Concilio”.
- 1987 En el Sínodo de los Obispos, por primera vez, participan como representantes e intervienen sesenta laicos.
- 1989 Juan Pablo II publica la exhortación apostólica postsinodal *Christifideles laici*: reconoce que el asociacionismo laical tiene una gran “variedad y vivacidad”, posee múltiples formas comunitarias y que “podemos hablar de una nueva época en el asociacionismo de los fieles laicos” (n. 29).
- 1990 Primer reconocimiento del papa del movimiento Neocatecumenal como itinerario de formación católica.
- 1990 Reconocimiento a los Focolares como “asociación internacional de fieles de derecho pontificio”.
- 1991 Inauguración de los Legionarios de un nuevo centro de estudios superiores en Roma.
- 1992 Beatificación del fundador del Opus, Jose María Escrivá de Balaguer.
- 1994 La carta apostólica *Tertio milenio adveniente* recuerda “el valor de la unidad dentro de la Iglesia, unidad a la que tienden los varios dones y carismas suscitados en ella por el Espíritu” (n. 47).
- 1996 Exhortación apostólica postsinodal *Vita consacrata*: se reconoce cierto “malestar y conflicto” sobre el rol de las personas consagradas en los movimientos. La adhesión al movimiento debe hacerse “desde el respeto al carisma y la disciplina” del Instituto y con el consenso de los superiores (n. 56).

- 1996 Juan Pablo describe los movimientos como “uno de los dones del Espíritu en nuestro tiempo”, “motivo de esperanza para los hombres” y “signo de la libertad de formas, en los que se realiza la única Iglesia y representan una segura novedad”.
- 1998 IV Congreso Mundial de los Movimientos Eclesiales en Roma. 300.000 personas de movimientos se reúnen en el Vaticano. En el discurso de la Vigilia de Pentecostés, el papa los define como “la respuesta” al desafío de la secularización. El Congreso congregó a 56 movimientos, pero el papa se reunió en público con los líderes y fundadores de 7 (Comunión y liberación, Neocatecumenales, Focolares, Legionarios, Renovación Carismática Católica, San Egidio y Schoenstatt) escogidos en “virtud de su extensión y representatividad universal”. El papa quiso honrar a “una de las más claras expresiones de la acción del espíritu en la Iglesia del siglo XX”.
- 1999 Seminario organizado en Roma por el Pontificio Consejo para los Laicos y la Congregación para la Doctrina de la fe: cien obispos y cardenales junto con principales movimientos se juntaron para hacer examen de las relaciones obispos-movimientos. Juan Pablo II pidió a los movimientos que dieran un paso hacia “la madurez eclesial”.
- 2000 Homilía del domingo de Pentecostés, Juan Pablo II afirmó que movimientos “en cuanto expresiones providenciales de la nueva “primavera” suscitada por el Espíritu con el Concilio Vaticano II, constituyen una potencia del amor de Dios”. Cerca de 300.000 personas estuvieron en la vigilia de Pentecostés y escucharon los testimonios de Chiara Lubich, Kiko Argüello, Jean Vanier y Luigi Giussani.
- 2002 Canonización de José María Escrivá.
- 2002 Conferencia Episcopal Italiana confirma los Estatutos de la Renovación en el Espíritu con ocasión del XXX aniversario de la presencia de la Renovación en Italia.
- 2002 Aprobación *ad experimentum* de los Estatutos del Camino Neocatecumenal.

- 2003 Juan Pablo II viaja a España. Para muchos el éxito del viaje se debió cinco grandes movimientos que estuvieron muy presentes: Neocatecumenales y Comunión y liberación, Opus, Legionarios, Focolares.
- 2004 Aprobación de los Estatutos de los Legionarios.
- 2005-2006 Intercambio de cartas entre la Santa Sede y el Camino neocatecumenal sobre ciertas disposiciones litúrgicas.
- 2005 Congreso Internacional de Luca sobre los signos del Espíritu. Benedicto XVI subraya vínculo entre desarrollo de los movimientos y el concilio Vaticano II. Su desarrollo supone un pentecostés frente desafíos época.
- 2006 Condena del fundador de los Legionarios, P. Marcial Maciel, por abusos sexuales y violación del secreto de Confesión.
- 2007 Carta de los Obispos Católicos de Tierra Santa al Camino Neocatecumenal. Se les acusa no solo de no insertar, no respetar la vida litúrgica y cultural de las tradiciones orientales sino de promover una actitud proisraelita poco asumible en el contexto de los católicos árabes palestinos.
- 2017 Hakuna se constituye en asociación privada de fieles. Conocida por sus horas santas de adoración, sus musicales, videos y películas, su editorial y merchandising, conciertos, retiros, eucaristías, voluntariado, se extiende rápidamente por las diócesis.
- 2020 Una investigación patrocinada por El Arca revela los abusos sexuales de seis mujeres adultas del fundador, Jean Vanier (1928-2019) y su conexión con otros actos de abusos sexuales y de conciencia del entorno de su padre espiritual, el dominico Thomas Philippe.
- 2020 Intervención de *Memores Domini*, rama de los laicos consagrados de Comunión y Liberación por parte de la Santa Sede.
- 2021 El Dicasterio para los Laicos, con la anuencia del papa, decretó que los superiores de los movimientos deberían ser elegidos por períodos de cinco años y con dos mandatos consecutivos. Esto

supuso que tuviera que dejar el mandato de Comunión y Liberación, el sacerdote Julián Carrón.

2022 El Opus Dei pasa a depender del Dicasterio para el Clero de conformidad con el motu proprio *Ad charisma tuendum* del papa Francisco. El Opus deberá presentar un informe anual al Dicasterio sobre el estado de la Prelatura y su misión apostólica. También dispone que el prelado del Opus no podrá convertirse en Obispo.

3. Quince puntos de meditación

1. *¿La Iglesia es solo “movimiento”?* La Tradición de la Iglesia, en palabras de Bruno Forte, “es la historia del Espíritu en la historia de la Iglesia”. Lo importante no es moverse, sino sentirse movido por el Espíritu que nos lleva muchas veces dónde no queremos. Hay que discernir lo que han sido movimientos del Espíritu y movimientos mundanos. En la vida de la Iglesia es fundamental estar parados, a la escucha, en la penumbra, en silencio. Jesús tuvo solo tres años de vida pública. Hay que reflexionar sobre los peligros del “movimentismo” y la “capacidad de movilización” como identidad católica en este tiempo complejo. La dirección del espíritu es muy importante.
2. *¿Los movimientos han sido la “respuesta” adecuada al desafío de la secularización?* Hay que pensar si algunos movimientos han ayudado a evangelizar la cultura en que nos movemos todos, hacer más creíble y razonable el mensaje cristiano y cuál ha sido la presencia pública que han propuesto. En general, no han logrado convertir a alejados, no católicos o ateos. En gran parte no han ayudado tender puentes con la cultura secularizada y postmoderna y no han ayudado a los alejados a hacer comprensible y plausible la experiencia cristiana (que es locura, pero también cordura).
3. *¿No necesitan los movimientos un “esfuerzo de comunión”?* No solo hay que fomentar la comunión con un papado que les ha aprobado y apoyado sino con el cuerpo eclesial completo. La comunión eclesial a veces no es fácil. Comunión es diálogo y relación con otras

realidades eclesiales, coordinación con “otros carismas” y vinculación con los obispos. Algunos movimientos tienen que reflexionar cuánto han exagerado el carisma particular o la absolutización del propio movimiento y cómo ha afectado a su identificación con la Iglesia. Algunos movimientos, por sus grandes diferencias, no han sabido convivir bien en la Iglesia (unos más elitistas y otros más participativos y dirigidos a clases medias y bajas, etc.). Benedicto XVI llamó a la cohabitación y consorcio bajo el mismo techo. Los movimientos, no siempre, han sido escuelas de comunión.

4. *¿Son los movimientos la “primavera” del Espíritu del concilio en mitad del invierno eclesial?* Algunos movimientos han ofrecido un “refugio” en un mundo sentido como inhóspito, secularizado, extraño, invernal. Ciertos movimientos han cultivado más la comunidad que la comunión profunda, un cierto “comunitarismo cerrado” más que una apertura y diálogo fecundo con el mundo. Esta base comunitaria y cálida ha hecho, en algunos casos, que se hayan alejado de las que han percibido como “frías estructuras” de las Iglesias locales. Algunos movimientos han buscado espacios donde vivir experiencias intensas, tener participación y cierta actividad social.
5. *¿No han promovido los movimientos más una “Iglesia personal y de comunidades” que una Iglesia territorial?* Algunos movimientos han tenido el peligro de sentirse “la Iglesia” (la Iglesia somos nosotros) y han provocado “inadecuaciones” con la Iglesia local. La libertad de los movimientos en su desarrollo ha olvidado la dimensión territorial y local. Su dimensión “carismática” ha olvidado en gran parte la dimensión estructural por ser vista como lastre, algo pesado, sin fuerza. Algunos parecían gritar: más espíritu, menos estructura. Ciertos movimientos, en algunas ocasiones, han fomentado una cierta competencia y limitación de la pastoral diocesana.
6. *¿No han mantenido una cierta “visión negativa del mundo moderno”?* Ha predominado en ciertos movimientos la apologética de la enemistad con el mundo actual. En algunos hay un claro espíritu antimoderno, antiliberal, anticomunista. El mundo hay que

“convertirlo”, “salvarlo”. En algunos movimientos ha predominado una visión oscura del mundo actual frente al que había que actuar. Ciertos movimientos, en ocasiones, han tendido a verse como “poseedores” de una luz que brilla en mitad de la barbarie.

7. *¿No han realizado los movimientos una recepción limitada del Concilio Vaticano II?* En muchos movimientos predomina una nostalgia de los orígenes cristianos, de la iglesia indivisa antes de la división ortodoxa y protestante, de la sociedad cristiana o del Concilio de Trento. Hay que reflexionar sobre un cierto espíritu preconiliar en algunos movimientos. Muchos movimientos se han visto marcados por el largo pontificado del papa Juan Pablo II que les acogió, dio seguridad y apoyo más que por el Concilio Vaticano II al que tienden a ver más como un paréntesis cuando es el acontecimiento más importante de la Iglesia en el siglo XX.
8. *¿No han ido los movimientos buscando cada vez una “mayor presencia e influencia en Roma”?* Algunos movimientos han pasado de ser movimientos de la Iglesia a movimientos del papa. El reconocimiento y apoyo de la Santa Sede han hecho que la obediencia al papa y su servicio sean algo nuclear. La mayoría han tenido una fuerte presencia en Roma y en la Curia Romana. El papa Benedicto XVI en el 22 de mayo de 2006, les recordó: “confío en vuestra pronta obediencia”. Esta vinculación al papado y romanización ha visto como en algunos casos se limitaba la función de los obispos en su búsqueda de una mayor uniformidad y consenso en su pastoral o en su discernimiento de los carismas por la profunda vinculación de ciertos movimientos con la Santa Sede.
9. *¿No han ido los movimientos sucumbiendo a una cierta “clericalización”?* Algunos movimientos no sólo han terminado centrándose en la figura del papa, sino que no han ayudado a desclericalizar la Iglesia. La mayoría de los movimientos han creado fraternidades sacerdotales u órdenes religiosas con el espíritu del movimiento (Opus Dei, Comunión y Liberación) o han creado sus seminarios paralelos (*Redemptoris Mater* para sacerdotes del Camino Neocatecumenal). Estos seminarios han debilitado los seminarios diocesa-

nos y las facultades de teología fragmentando aún más la formación. La figura del religioso y del sacerdote han sido integradas en algunos movimientos con esquemas muy verticales y clericales.

10. *¿No han optado los movimientos por un cristianismo de “presencia” basado en gran parte en grandes acontecimientos, eventos de multitudes, encuentros de masas?* Algunos acontecimientos se han acercado a una religión espectáculo y algunos líderes y fundadores han sido admirados con fascinación. Para esta presencia, muchos movimientos han integrado una religiosidad tradicional con una gran apertura a las modernas tecnologías y nuevos medios de comunicación. Este cristianismo de “presencia” ha conducido a algunos movimientos a la creación de instituciones (sobre todo educativas) con enorme fuerza económica. La visibilidad es importante, pero debemos reflexionar qué hemos ofrecido y puesto a la luz, dónde y cómo hemos puesto esa luz. Es llamativa la poca presencia institucional en el ámbito de los enfermos y mayores (hospitales, residencias) y la limitada presencia entre los más pobres.
11. *¿No han asumido los movimientos una cultura de la “revancha” hacia la cultura secular y de cierta “reconquista” de los espacios públicos perdidos por el catolicismo por la desconfesionalización de muchos países?* Los movimientos han repetido el modelo de “reacción” de la Iglesia tras el concilio Vaticano I y de los años veinte del pasado siglo por la pérdida del poder temporal de la Iglesia en Italia. Este modelo de reconstruir espacios eclesiales con una nueva evangelización, una nueva confesionalización, necesita pensarse qué frutos ha dado y sus límites. Hay que recordar que en la Iglesia católica la desconfesionalización, sobre todo, ha sido un fenómeno europeo (y de ciertos contextos americanos) y que no ha tenido relevancia en gran parte del continente africano, asiático y americano.
12. *¿No han valorado los movimientos la experiencia y la “vivencia” religiosa y han marginado la reflexión teológica?* Ha primado la expresión y el intercambio de experiencias individuales sin muchas mediaciones teológicas, filosóficas y sociales. Desde la intensidad de la experiencia y la vivencia se tendía a influir en la Iglesia y en el

mundo. La teología ha sido marginada por algunos de estos movimientos laicales (sólo en algunas comunidades francesas e italianas se ha valorado el estudio de la biblia y la patrística). En América latina ha estado muy ausente. Han sido muy minoritarios los que han asumido una formación teológica en serio para poder tener una palabra eclesial de calidad y fundamentada en la esfera pública. Ha habido poca recepción de la teología conciliar y poca reflexión sobre la propia teología de los propios movimientos, su misión, su espiritualidad. Ha predominado el hacer en los ámbitos del servicio, la comunidad, la misión, el movimiento. Acciones y vivencias han primado más que teorías y teologías.

13. *¿Han apostado los movimientos por la reforma y reflexión ad intra de la Iglesia en temas como la mujer, la Curia, la colegialidad o el clericalismo?* Predominantemente no, pues su mirada ha sido “ad extra”, misional. En la Vigilia de Pentecostés de 2006, Benedicto XVI habló del “empuje misionero de los movimientos”. Esta perspectiva misional les ha hecho poco sensibles a las formas de proceder *ad intra* de los movimientos y la Iglesia. Su subrayado de la virtud de la obediencia (al papa, a la autoridad eclesiástica, a la doctrina de la Iglesia y a los líderes y fundadores de los movimientos) ha generado ciertos ejercicios de autoridad abusivos buscando cierta uniformidad y eficacia en la misión. La pluralidad y las diferencias han sido difíciles de sostener dentro de algunos contextos de los movimientos. Ha primado en algunos la armonía, la obediencia y el conformismo más que el diálogo, la búsqueda conjunta, la creatividad o el espíritu crítico. De ahí, la necesidad, como dijo el prefecto del Dicasterio para los Laicos, de “revisar las enseñanzas, las prácticas, los métodos de gobierno y las formas de organización de la vida interna que se han revelado inadecuados o incluso nocivos”.
14. *¿No han buscado ciertos movimientos con su fuerza la cercanía y el apoyo de obispos, y sacerdotes afines a la vez que marginaban otras realidades eclesiales?* Algunos movimientos, por su fuerte influencia en la Curia, han fomentado el nombramiento de obispos cercanos a su sensibilidad. La presencia, el número y cierta fuerza institucional

de ciertos movimientos han terminado por seducir a un gran número de sacerdotes y obispos en muchas diócesis con una pastoral muy debilitada. También algunos religiosos han entrado en contacto con estos movimientos, algunos como servicio eclesial, otros fascinados por su vitalidad ante unos contextos institucionales muy debilitados. Las dobles pertenencias (a la congregación y la diócesis y al movimiento) crearon profundos problemas, sobre todo, en el interior de algunas congregaciones religiosas donde algunos se alejaron un poco de la obediencia interna y de su carisma. Muchas nuevas vocaciones nacidas en los movimientos tienen todavía dificultad de integración en las diócesis y las congregaciones. Algunos movimientos, durante algunos años, vieron con cierta superioridad a las órdenes religiosas (y sus movimientos laicales) olvidando su rica tradición, sus santos y su rico servicio a la Iglesia. Durante estos años han servido fielmente y en silencio a la Iglesia en silencio en todo el mundo y han nutrido el tejido de la Iglesia. Los carismas de los nuevos movimientos necesitan todavía ser aquilatados por la criba del tiempo y de las crisis.

15. *¿Se han abierto los movimientos a la “sensibilidad ecuménica”?* En ciertos contextos de compromiso social, cultural, oración, valores promovieron acciones conjuntas de gran fruto. Es de reconocer el valor de las iniciativas de la Comunidad de San Egidio, Comunión y Liberación y de los Focolares. Esto en ciertos contextos ha sido relevante para limitar el avance de las sectas. En otros lugares, claramente ha sido ineficaz. Otros movimientos han tenido muy poca sensibilidad ecuménica e interreligiosa marcando, a veces en exceso, la separación de la Iglesia del mundo, de los católicos con los no católicos.

4. Coloquio final

Algunos movimientos no han ayudado a desarrollar una teología del laicado y han fomentado más una eclesiología muy clerical y jerárquica. Han pasado setenta años del libro de Congar “Jalones para una teología

del laicado” (1953) y todavía nos falta una reflexión rigurosa sobre el laicado.

La búsqueda de presencia, poder e influencia a través de instituciones debe ser discernido. La evangelización, sin ingenuidades, se hace también desde la debilidad, la fragilidad, la humildad, las humillaciones y el silencio. Hay que discernir siempre de dónde viene ese cierto deseo de poder institucional en el mundo y la Iglesia.

La Iglesia precisa la participación de todos. Benedicto XVI subrayó que el catolicismo es plural, que puede haber una religiosidad focalar, Neocatecumenal o al estilo de los cursillos de cristiandad o de CL así como hay una franciscana, dominica o benedictina.

Lo importante, como recuerda la parábola del buen samaritano, es que evitemos la indiferencia, el descuido y la insensibilidad moral tan propias a veces de los que se sienten arriba, desiguales, élite, separados, elegidos, puros, y de ahí la importancia de una iglesia donde categorías éticas como atención, relación, empatía, interdependencia, vulnerabilidad, participación y escucha profunda sean una realidad.

Los periodos de crisis y de prueba son una ocasión para “verificar la autenticidad de sus carismas” como dijo Juan Pablo II en 1998. Nadie, nos recordó el papa Francisco en septiembre de 2021, es el único interprete o heredero del carisma, nadie es imprescindible, “nadie es dueño de los dones recibidos para el bien de la Iglesia”. Los carismas son del Espíritu.